



Fuera máscaras



Por Callode Hacha

"No hay un rey que, teniendo fuerza suficiente, no esté siempre dispuesto a convertirse en absoluto"
Thomas Jefferson.

Si existiera la reelección presidencial en México, López Obrador la ganaría sin pensarlo. Tan solo en el último mes, la aprobación popular del mandatario pasó de 55 puntos en abril a 60.5 en mayo, acumulando un incremento de 5 puntos porcentuales. La calificación asignada al Presidente por los mexicanos consultados fue de 57, superior al 52 con el que fue evaluado en abril de este año (México Elige, Mayo 2022). Por más que la oposición lo intenta, el presidente parece ser inmune a sus ataques. Ni siquiera la situación económica (inflación y raquítico crecimiento), ni los alarmantes índices de inseguridad han sido suficientes para que el mandatario pierda el apoyo popular del país.

¿A qué se debe que el Presidente continúe siendo tan popular con un escenario político tan adverso? Se preguntan las agencias de consultoría política constantemente, sin lograr entender el fenómeno. Para fortuna de la oposición, la reelección presidencial no existe, pero para desgracia de AMLO, su

Reelegir a AMLO



popularidad no es heredable. En los últimos meses se han publicado encuestas de distintas agencias y medios informativos sobre los favoritos para llegar a la presidencia, siendo los nombres que más se repiten los de la Jefa de Gobierno. Claudia Sheinbaum y el Canciller Marcelo Ebrard. Y aunque el secretario de gobernación, Adán Augusto López, ha logrado un crecimiento notable, este se encuentra aún muy lejos de los punteros. Sin embargo,

ninguno de ellos logra emocionar a los votantes como el titular del ejecutivo.

En cuatro años, el PRIAN no ha logrado crear un solo cuadro competitivo ante la avalancha que es Morena. En su desesperación, los arribos de poder del norte, hoy desplazados, han encontrado en Luis Donaldo Colosio Riojas, un último intento para ser competitivos en las próximas elecciones. Sin embargo, al joven alcalde de Monterrey, le

sucede lo mismo que a los pupilos del Presidente: la popularidad y el carisma de su padre tampoco es heredable. Y aunque las mismas encuestas que ponían a Margarita Zavala encima de López Obrador en las elecciones del 2018, hoy ponen a Colosio en empate técnico con Sheinbaum, para que este plan funcionara, la alianza necesaria contar con Movimiento Ciudadano. Dante Delgado llegó a las mismas cuentas que el presidente y sabe que a la oposición no le alcanza para el 2024, y que una alianza del partido naranja solo mancharía su reputación frente al electorado.

No es secreto para nadie que la mayor fortaleza para el candidato, o candidata que abandere el proyecto del régimen actual es la popularidad de AMLO. La elección presidencial del 2024 se trata de **reelegir** a AMLO, o en otras palabras, elegir al candidato o a la candidata que mejor represente o encarne la continuidad de su proyecto. Por eso es que Claudia y Marcelo se encuentran en una encrucijada: convertirse en una auténtica copia del presidente, capaz de emocionar al electorado y levantar las pasiones que llevaron al morenista a conseguir 30 millones de votos, o emanciparse de la sombra de AMLO y encontrar su propia identidad que les permita gobernar por ellos mismos una vez que estén sentados en la Silla del Águila.

Lo que sí, es que el presidente ya alborotó el gallinero y los posibles candidatos ya se miran entre ellos con un poquito de incertidumbre, pues este juego de feria llamado silla presidencial está a nada de arrancar.

Fuera máscaras: el próximo Presidente (o Presidenta) de México hoy milita en Morena. La clave está en la palabra "hoy".

* @CallodeHacha